

Revista *El Pañal* (Una arqueología de la Revista del Hospital de Niños)

Oscar Andrés Capurro

Existió un tiempo en el que no había Residentes en nuestro Hospital, sólo un grupo de Practicantes que se formaban bajo la supervisión de médicos de mayor experiencia, Internos o de Planta. Estos jóvenes estudiantes, aún no graduados, crearon un medio de expresión periódico: *El Pañal*.

En la década de 1930 las madres no permanecían con sus hijos durante la internación, lo que hoy se denomina "internación conjunta". El ingreso de cada jefe era marcado por un toque de campana que se encontraba en un ángulo de la Farmacia actual, hacia la Playa de Estacionamiento.

Las profesionales mujeres eran admitidas excepcionalmente en la Guardia. Todavía no se había creado el sistema de formación de posgrado, denominado Residencia, que recién se concretó en la década de 1960, bajo el impulso de Carlos Gianantonio quien, al regresar de la Universidad de Temple en Filadelfia, donde fue un Residente destacado, la implementó en este Hospital.

Gianantonio era Miembro del CONICET, Jefe de Departamento y Secretario del Comité de Docencia, y participaba además, como Jurado en la Revista para la entrega de los premios anuales. Consideraba a la Revista como un eco de la producción científica del Hospital, además de las publicaciones por todos conocidas, que difundía a nivel internacional, entre ellas las referidas al síndrome urémico hemolítico (SUH).

El Pañal contaba con un Comité Editorial, en sus comienzos integrado por el Practicante Oscar Vogliano (luego Jefe de Cirugía e Historiador). Fue este profesional quien permitió que Gianantonio pudiera internar a sus "enfermitos" de Nefrología y Metabolismo, germen de un Servicio de reconocimiento internacional. Otros miembros del Comité eran Marcelo Abel (Unidad 4) y Oscar Allea (Unidad 15), ahora Nefrología.

Esta humilde publicación de jóvenes llenos de ideales tenía en su tapa los siguientes versos:

*En la revista El Pañal
tres partes son el total
la social es la primera
la segunda es muy formal
y verán que la tercera
no estará del todo mal.*

Incluía además *El Pañal* científico.

Durante 1938, dado el contenido a veces crítico de la Revista, se introduce la frase del Quijote "*Ladran Sancho señal que cabalgamos*".

En la Memoria y Balance de ese año, el cuerpo editorial agradece a la Dirección del Hospital, por "haber escuchado nuestras demandas y quejas".

Otras anécdotas: Entre los Practicantes del cuerpo editorial también eran comunes los torneos de fútbol, las excursiones al río, se destacaban los paseos a Quilmes (incluida la cervecería), que luego eran comentados jocosamente en *El Pañal*. Es de recordar que en el equipo del Hospital jugaba el Practicante Mario Pajoni, que fuera luego integrante del Seleccionado Nacional y convocado, durante la huelga de Arbitros de 1944, para dirigir la Primera División.¹

La Revista dictaba "Normas" de conducta para los Practicantes, por ejemplo, "Si el practicante no aprobó Semiología, tiene vedado el uso del Pabellón", "Toda iniciativa que tome el Practicante Agregado será supervisada y ordenada por el Mayor rentado".

En noviembre de 1938, se anuncia la creación del consultorio de "Enfermedades reumáticas y cardíacas".

El Dr. Rodolfo Kreutzer, precursor de la Cardiología Infantil Argentina, publica sus Actualizaciones. Este verdadero Maestro nutría el conocimiento de los jóvenes Practicantes, como lo hizo luego con los Residentes. Aportó a *El Pañal* bibliografía de los mejores centros, como la *American Heart Association* (1937).

El Dr. José Rivarola "Don Pepe", uno de los creadores de la Cirugía Infantil, luego Académico, cuando se le adjudicó el Premio "Abel Zubizarreta" al mejor trabajo de Pediatría sobre "Invasión Intestinal" lo publica en *El Pañal*.

Ex Jefe de División
Hospital de Niños
"Ricardo Gutiérrez"
Gallo 1330 (1425)
Buenos Aires,
Argentina

La poliomielitis, sin inmunización para ese entonces, diezaba la población de Buenos Aires: sólo la fisioterapia, publicada por el Dr. Marque, Jefe de esa Sección del Hospital, conseguía alguna mejoría, y su manejo era difundido por este medio. Pulmotores, camas oscilantes, paños calientes, formaban parte de la terapéutica de esa época.

Un colaborador de la revista era el Dr. Aquiles Gareiso, Jefe de la Sala 17 (actual Unidades 9 y 10), quien desarrolló la Neurología Infantil y contaba en su *staff* con Florencio Escardó (clínico, poeta, escritor, autor de tangos), quien publicó en *El Pañal*, entre otros títulos, Neurología Infantil, Síndrome de Mala Absorción, El Niño Asmático.

Fue Escardó quien promovió la incorporación de la Psicología y puso en práctica la “internación conjunta” de madres e hijos en el Hospital. Junto con Arnaldo Rascovsky pediatra y psicoanalista cuya obra en defensa del niño como persona, *El Filicidio* y otras, de actual vigencia, fueron el germen de arduas disputas en el Hospital respecto de esa temática muy cuestionada, pues los opositores sostenían que “*las madres traen gérmenes de afuera*”. Ahora sabemos que los peores gérmenes están en las manos de los médicos, enfermeras y en las infecciones hospitalarias.

La opinión respecto de Alergia e Inmunología era primitiva e incipiente todavía, pero el Dr. Caupolicán Castilla ya comenzaba con algunos tests de alergia. Decía *El Pañal* de ese entonces:

*Si ves que el pecho te "chilla"
O cuando alérgico estés
Recurrí siempre a Castilla
Para que te haga los "tests"*

Hospital plagado de “pioneros e ilusiones” que dejaba inscripto en un párrafo a los eternos sacrificados médicos de Guardia; se lee así en *El Pañal*:

*Ultima Guardia una ilusión...
amarguras en la fiesta,
oratoria en la palestra,
y hasta lloró un bandoneón*

También existían espacios para avisos publicados en 1941, que hacían mención al “tambo” de leche materna del Dr. Elías Schteingart con *delivery* a pedido, con domicilio en la calle Arenales 2241.

En el Editorial de 1939, los Practicantes exigen a la Dirección una “política de educación organizada”, o sea poder rotar por los Servicios, participar progresivamente en su formación, etc.

Impetuosos y decididos, comienzan quizás sin querer a sembrar la semilla de la Residencia.

Crean “La marcha de la Asociación”, una de sus estrofas dice:

*Asociación pronto fuiste un baluarte
Cien corazones hoy juramos honrarte*

El profesor Dr. Carlos J. García Díaz (ex Director del Hospital, Secretario de Salud, promotor de la revista *Medicina y Sociedad*) publica “Síndromes Hipoclorémicos”.

En diciembre de 1940, se inaugura el Consultorio Externo de Cirugía cuyos Jefes son Ruiz Moreno y Viñas; *El Pañal* muestra la foto de los Dres. José Rivarola y Cáceres quienes con Galíndez y Baglieto publican, posteriormente, uno de los mejores libros de Técnica Quirúrgica. El Dr. Galíndez se perfilará luego como pionero de la Cardiocirugía Infantil, junto con Guillermo Kreutzer.

Aparecen en ese año publicaciones de Neumonología: “Abscesos de pulmón”, “Supuraciones”, a cargo del Dr. Eduardo Saraco.

Con el seudónimo de “Hijo del Gato” un colega reclama por “las madres que se mojan al concurrir al nuevo Consultorio de Cirugía” y se alegra porque “al fin los practicantes cobraran sus sueldos atrasados de octubre, noviembre y diciembre”.

En julio de 1943, el Editorial exige “Más atención por parte de los Médicos Internos hacia los practicantes y su formación”.

El Dr. Kreutzer publica “Carditis reumática” y en agradecimiento los Practicantes le dedican un verso:

*Aquí con gran emoción
Se expone la admiración
Rodolfo Kreutzer campeón
En temas del corazón.*

Bismark Lucero, futuro Jefe de Sala, publica “Pronación Dolorosa”. El Dr. Bayley Bustamante, Profesor de Higiene, edita “Tratamiento de la Parálisis Infantil”.

Florencio Escardó provocaba hablando de la poliomielitis anterior aguda o parálisis infantil, que podía no ser ni poliomielitis ni anterior ni aguda ni parálisis infantil. Tenía razón, pues había formas no paralíticas del adulto, variedades clínicas no tenidas en cuenta, así como los portadores sanos.

En mayo de 1941, anuncia *El Pañal* la creación del Servicio de Tisiología, Jefatura del Dr. Fausto Tucci, además el “Servicio para Asis-

tencia Social de las Enfermedades Reumáticas y Cardiológicas” (sic), el Director era el Dr. Arana. En ese número, aparece un Algoritmo de Fiebre Reumática y el Jefe (Kreutzer) invita a los médicos jóvenes a inscribirse en el concurso para cubrir el cargo de Asistente.

En mayo de 1941, se crea la Casa del Médico, en la calle Moreno 1921, para garantizar la defensa de los “derechos gremiales de los médicos”.

El Dr. Alfredo Casaubon, Jefe de la Sala 4, publica una actualización sobre “Diarrea Infantil”. Esa Sala será luego conducida por Fernanda Aramburu e Isabel Badía.

Le escriben a Casaubon:

*Profesor de primera
Un marqués elegantón
Es jefe de Sala 4
Don Alfredo Casaubon.*

En este número, se publica la Marcha de los Practicantes de Guardia, con música de Orts, Farmacia y letra de Fasani, Guardia.

José Raúl Vásquez actualiza temas de Nutrición y se desempeñará después como Profesor Titular de la Cátedra, Jefe de la Sala 1, y llegó a tener en el equipo de su Sala a Fernando Matera, Berta Metz, Carlos Gianantonio, Mario Roccatagliata, Héctor Vecchio, A. Valente y Angel Plaza, entre otros ilustres profesionales.

En 1943, la revista rinde homenaje a los Jefes con 25 años de Servicio, los Dres. Gareiso, Cabrera, Copello, Viñas a quienes se les otorga una medalla de oro. Se rinde homenaje a un joven discípulo de Gareiso, el nuevo Profesor Adjunto Dr. Florencio Escardó.

Se publica una fotografía de una cirugía de amígdalas, sin anestesia, la cara de horror del pequeño paciente lo expresa todo. Fue el Dr. Escardó quien luchó para evitar ese tipo de procedimientos, interrogando siempre a sus alumnos, a modo de provocación: “¿Ud. se haría arrancar una uña sin anestesia? La respuesta se sobreentendía...”

Imponer por la razón, no por la fuerza, el tratamiento del niño como persona fue su objetivo cumplido. Enemigo de este tipo de cirugía, que se realizaba sin indicación precisa en esas épocas, fue Gianantonio quien jocosamente decía que las amigdalitis se dividían en supurativas y “remunerativas”...

El logo de la Asociación lo encontré nítidamente expuesto en la tapa de 1946 (Figura). La mano de médico que toma la de un pequeño paciente con poliomielitis (de ahí la posi-

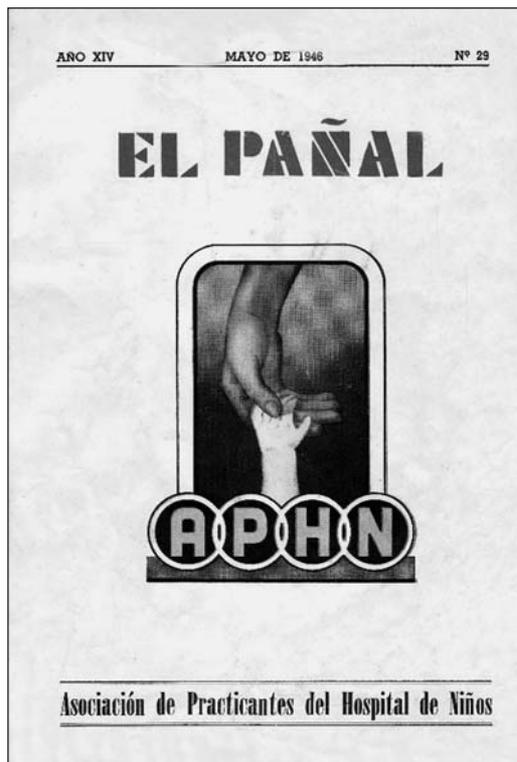


Figura.

ción de la mano). Los círculos que encierran las letras corresponden a los ideales olímpicos de Unión, Solidaridad y Confraternidad.

Se comenta que los Practicantes Vecchio, Othegui, Livares, Angio y Forner fueron nombrados Mayores, Mario Roccatagliata ya colaboraba en la Guardia.

Se imprimen banderines para intercambiar en actividades deportivas con otros Hospitales de América. En cuanto a los eventos deportivos, se destaca la actuación del Practicante Luis Fumagalli como arquero del equipo del Hospital. El Dr. Fumagalli fue luego el querido e inolvidable Jefe del Departamento de Urgencia y permanente colaborador de nuestra Revista.

En fin, la Revista *El Pañal* antecesora de nuestra actual publicación, respondía al espíritu de **Ricardo Gutiérrez** quien en una estrofa de su poema “Los Huérfanos”, decía:

*Cuando en las horas de la noche negra
contra tus muros la tormenta brama
mientras en lecho de mullida ropa
junto a los hijos de tu amor descansas
acuérdate de aquellos
que al sólo amparo de los cielos andan.*

1. *Historia del Fútbol Argentino*. Buenos Aires: Editorial La Nación, 1998:176.
2. Revista “El Pañal”, 1941:21.